

SEMIZ (Servicio Educativo de Mediación del Instituto Zorrilla. Valladolid)

LOS INICIOS DEL SEMIZ

Nuestra andadura comienza a finales del 2001, cuando a través de un curso nos dan a conocer la mediación escolar. El interés suscitado por este tema fue el detonante para que nos animáramos a crear un grupo que durante el curso 2002-03 trabajó sobre conflictos y maneras de abordarlos.

Al comienzo del curso siguiente, consideramos interesante presentar un proyecto de innovación educativa para iniciar el trabajo sobre la mediación en conflictos entre iguales. El proyecto fue aprobado con una subvención que utilizamos en formación y adquisición de bibliografía. Ese mismo curso abordamos el tratamiento de un conflicto a través de una mediación.

Durante el curso 2004-05 nos embarcamos en un nuevo proyecto de innovación educativa con el objetivo de institucionalizar el servicio de mediación en nuestro centro (SEMIZ). Desde entonces contamos con este servicio.

Venimos realizando talleres de formación de formadores/as en mediación (profesorado, familias) desde 2002, estas personas han sido las encargadas de desarrollar los talleres específicos con el alumnado.

Por otra parte, en el curso 2006-2007 hemos realizado una fase de sensibilización en favor de las relaciones pacíficas dirigida a toda la secundaria obligatoria. Los talleres de formación se realizaron con representación de profesorado, alumnado y familias.

El servicio del SEMIZ interviene desde dos ámbitos:

-Organizando y desarrollando los talleres de formación de las personas mediadoras. Esto favorece la participación y la comunicación que nos facilitan la gestión pacífica de los conflictos.

-Atendiendo a las personas que han

tenido un conflicto y desean solucionarlo a través de la mediación.

☞ La formación realizada en los talleres actúa como potente medida preventiva y ha sido muy enriquecedora tanto a nivel individual como de grupo.

A nivel individual destacamos:

- Una formación más amplia como personas.
- Más posibilidades para analizar una situación desde distintas perspectivas.
- Mejor disposición para escuchar y dialogar.
- Más conciencia sobre nuestro modo de comunicarnos con nosotros mismos y con nuestro entorno.
- Una actitud más reflexiva, autónoma y responsable.
- El manejo de ciertas técnicas de comunicación y de autocontrol de gran utilidad en distintos ámbitos (escolar, familiar y círculo social).

Dentro del grupo:

- Se han creado lazos especiales entre las personas participantes.
- Hemos logrado conocernos y comunicarnos mejor.
- Nos relacionamos con cierta complicidad y adquirimos compromisos de colaboración de forma natural.

☞ En un acto de mediación podemos destacar efectos beneficiosos en las dos partes:

- La persona mediadora se siente muy bien al ofrecer su ayuda en favor del entendimiento de las dos partes en conflicto. Ha visto y ha sentido la utilidad de las técnicas trabajadas en los talleres, ha sabido resistir y soportar el miedo a la incertidumbre, se ha visto reconfortada y se ha potenciado su autoestima. Como la participación es libre y responsable resulta doblemente gratificante.

El percibir que ciertos modos de actuar ayudan a los demás nos da aliento para seguir avanzando en la misma línea.

- Las personas que han solicitado una mediación se dan una gran oportunidad al querer arreglar sus diferencias de forma pacífica, vencer sus miedos, escuchar con respeto la versión de la otra parte, aun siendo muy diferente, y colaborar en la búsqueda de soluciones satisfactorias para todos.

Todo este proceso hace que adquieran una mayor madurez que perdura pues, cuando alguien prueba algo, y le resulta, está dispuesto a repetirlo.

Concluiremos diciendo que quienes participamos, lo consideramos muy enriquecedor y nos parece muy importante extender nuestra experiencia. En nuestro centro toda la formación se ha realizado fuera del horario lectivo. En un futuro, el aprovechamiento de algunas horas de tutoría para este fin permitiría una expansión.

Los procesos llevados a cabo en la formación en mediación y en el desarrollo de las mediaciones, requieren cambios profundos en nuestros modos de pensar y hacer. Como todo cambio, es lento y encuentra resistencias para ser asimilado y asumido.

No es sencillo que el centro se implique en estos nuevos procesos que conllevan cambios organizativos y otros a nivel individual y grupal. Es más fácil dejarse llevar por la inercia.

Deseamos que la lectura de esta experiencia les sirva de estímulo para dar el primer paso en esta línea. Sabemos que de ser así, disfrutarán de esta gran experiencia.

Ánimo y buena suerte. ■